

# EL MONITOR DE LA CAMPANA.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

APARECE  
TODOS LOS  
DOMINGOS.

SUSCRICION:  
10 pesos  
por mes  
ANTICIPADOS.

OFICINA DE LA  
REDACCION:  
PLAZA  
DE LA  
"CONCORDIA."

Editor:  
SALVADOR CRUZ.

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO  
ASUNTO DE INTERES GENERAL  
Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS  
HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS  
HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRES. M. CABRERA HOS. PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

EL MONITOR DE LA CAMPANA  
E. DE LA CRUZ, ENERO 26 DE 1873.

## Asunto Speratti.

Daremos a nuestros lectores algunos pormenores sobre el asunto Speratti que hoy ocupa con preferencia la atencion pública.

En el número 82 del *Monitor* hemos dado a conocer que un escribano condenado a 4 años de presidio en Patagones, por sustraccion de grandes sumas de dinero pertenecientes a varias testamentarias, habia publicado en «La Pampa» una solicitud en la cual ofrece probar con documentos que esas sumas las sustrajo a instigacion de un Juez de 1° Instancia, que no se las ha devuelto despues de entregárselas.

El escribano aludido es D. Paulino Speratti y el Juez es el Dr. D. Emilio Agrelo.

«La Pampa» que publicó la solicitud sostiene la acusacion. La magnitud del caso; la posicion del acusado; creemos que tambien el sentimiento universal de la horrible deficiencia de nuestra administracion de justicia, para no decirmas, han dado a ese asunto proporciones colosales que tienen embargada la atencion pública.

El Dr. Agrelo, que es Diputado y Convencional, ha renunciado sus faeros para entregarse a la justicia ordinaria, en fin el Superior Tribunal de justicia ha suspendido el acusado de sus funciones de Juez y ordenado la inmediata instru-

cion de la causa.

Desde entonces, y mientras se está instruyendo la causa, el Dr. Agrelo ha venido a la prensa en varias ocasiones tratando de justificarse de los tremendos cargos que se le hace; lo decimos con sentimiento y con imparcialidad: su defensa hasta hoy nos parece muy débil.

En lugar de concretarse a destruir de un modo irrefutable los cargos que se le hace, el acusado ha publicado varios documentos, hasta algunos que prueban el movimiento de su fortuna particular. Creemos que es salir de la cuestion, ya que no se trata de saber si tiene poco ó mucho, sino de saber si es inocente ó no de la sustracion de dineros judiciales, segun lo acusa el ex-escribano Speratti. Y la cosa parecerá tanto mas evidente si se considera que la 1° acusacion que le hace Speratti es de haber sustraído *cincuenta mil pesos* más a la testamentaria de Idarragovi, despues de haber perdido *doscientos mil pesos* al juego en el club del Progreso, no teniendo mas *que ciento y tantos mil pesos*.

Veimos todos los dias personas entregadas a la disipacion pasar, de la riqueza a la miseria, sin que su ruina pruebe su honradez ó su beneficencia.

Limitaremos aqui nuestras apreciaciones personales, deseando que el juez acusado se justifique de los cargos que pesan sobre él, y confiando en que el Tribunal encargado de la causa sabrá fallar de un modo imparcial.

Los mas de los diarios de Buenos Aires se abstienen de tomar parte direc-

tamente en la cuestion, limitándose a discutir la clase de procedimientos que se debe adoptar, recordándonos una vez mas que Buenos Aires es antes de todo una ciudad de doctores.

Uno ó dos han ido mas lejos y han acusado «La Pampa» de hacer un negocio mercantil con esa ruidosa cuestion: la acusacion no nos parece fundada. Es inquestionable que todo asunto criminal donde figuran grandes personajes tiene la propiedad de excitar la curiosidad pública, y que la minuciosa dilucidacion de esos escándalos sociales es una mina de oro para un diario, pero la cuestion es otra.

¿Hay lugar ó no acusar al Juez Agrelo despues de la acusacion de Speratti?

El mismo Tribunal de Justicia ha juzgado que sí. «La Pampa» no ha andado equivocada, pues, cuando lo ha pedido.

¿Es cierto ó no que está en la conciencia de todos que mas de un hecho escandaloso se ha arreglado ya detras los bastidores, sin castigo para el culpable?

Entonces «La Pampa» hace acto de patriotismo agitando el espíritu popular para impedir la renovacion de semejantes actos.

El hombre no puede juzgar mas que el acto, Dios juzgará el móvil. Cuantos hombres, como los Fariseos, hacen el bien por ostentacion, cuantos filántropos lo son por vanidad, entre tanto, se debe aplaudir, sin reserva alguna, la caridad y la beneficencia, sin averiguar

su móvil que escapa a nuestras averiguaciones.

Es incontestable que con las costumbres de nuestra sociedad, el redactor de «La Pampa» ha dado prueba de un gran valor cívico al entablar una acusacion contra un adversario tan poderoso; y que, con la organizacion de nuestra administracion de Justicia, da prueba de patriotismo al agitar sin cesar la cuestion, para que el pueblo no cierre los ojos y no caiga el asunto en el olvido para ser arreglado despues amigablemente entre grandes personajes; por eso nosotros lo felicitamos por su valor cívico y su patriotismo.

No hay duda que este asunto será muy lucrativo para «La Pampa», pero pretender que el lucro ha sido el motivo que ha impulsado su redactor a emprenderlo no es ni justo ni sensato. Dios solo conoce el móvil de las acciones humanas, y a él solo toca el juzgarlo.

La conducta del redactor de «La Pampa» es valiente y patriótica y la aprobamos; nuestro deber como órgano de los intereses de la campaña es de apoyarla porque la campaña, mas que la ciudad, es victima de esos robos que preocupan hoy el espíritu público; la distancia, la ignorancia de las tramitaciones, todo contribuye para que la campaña sea una presa fácil para los jueces prevaricadores, los abogados y los escribanos sin conciencia.

Se ha reprochado a «La Pampa» de poner mucha pasion en la cuestion, pe-

## FOLLETIN.

PABLO Y VIRGINIA

POR  
BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.

gunas provincias del Africa y América, me he fijado en esta isla poco habitada, seducido de la benignidad del clima y de sus soledades. Una cabaña que yo mismo he levantado al pié de un árbol, un huertecito desmontado y cultivado por mis manos, y un rio que pasa por delante de mi puerta, es todo lo que me basta para mis placeres y mis necesidades.

Agréguense a estas satisfacciones la de tener algunos buenos libros que me enseñan a ser cada dia mejor, haciendo por otra parte contribuir á mi felicidad el mundo mismo que he dejado, con las pinturas que me presentan de las pasiones que tiranizan miserablemente a sus habitantes; y por el cotejo que hago de su suerte con la mia, me proporcionan el deleite de gozar una felicidad negativa. Como un hombre que se ha salvado en un peñasco de los peligros de

un naufragio, contemplo desde mi soledad las borrascas que braman en lo restante de la tierra; y aun se aumenta mi serenidad en razon de la distancia de bramidos. Desde que no trato a los hombres, ni sus intereses se cruzan con los mios, los compadezco en lugar de aborrecerlos; y si encuentro a algun desgraaciado, procuro ayudarle con mis consejos, bien como aquel, que pasando por las orillas de un rio, y viendo ahogarse en el ó otro infeliz, le tiende la mano para que se salve.

Pero yo no he encontrado sino a la inocencia atenta a mi voz. En balde llama la naturaleza a todos los hombres a la inocencia: cada uno se forma una imagen de ella, y la reviste con sus propias pasiones: persigue toda la vida a esta fantasma de su imaginacion que la extravía, y se complace despues en el cielo de las ilusiones que el mismo se ha forjado. Entre un número considerable de desgraaciados a quienes algunas veces he intentado reducir al camino de la naturaleza, ni uno solo he encontrado que no estuviera embriagado con sus propias miserias. Me escuchaban al principio con atencion, esperando sin duda que mis lecciones les ayudarian a adquirir gloria ó riquezas,

pero viendo que mi único fin era enseñarles a saber pasar sin estas cosas, me tenían a mi mismo por un miserable, porque no corría en pos de sus dichas cuidadas: vituperaban mi vida solitaria; pretendían persuadirme que solo ellos eran útiles a los hombres, y se afanaban por arrastrarme al torbellino de sus proyectos vanos.

Pero aunque me comunico a todo el mundo, no me entrego a nadie, porque me basta la propia experiencia para servirme de leccion el estado en que me hallo. Repaso en la tranquilidad presente las agitaciones pasadas de mi propia vida, á que he dado tanta estima, las protecciones, la fortuna, la reputacion, los placeres y las opiniones que se hacen la guerra por toda la tierra. Comparo tantos hombres como he visto disputarse con furor estas quimeras que ya no existen, á las olas de mi rio que se estrellan espumando contra las peñas de su canal, y desaparecen para no volver jamas. Por lo que á mi toca, me dejo llevar mansamente de la corriente del rio del tiempo, hacia la corriente del océano de la eternidad que no conoce playas; y con el espectáculo de las armonias actuales de la naturaleza, me elavo, á su autor, y espero

mas venturosa suerte en la vida perdurable que vos aguarda.

Aunque desde mi cabaña, situada en el centro de un bosque, no se descubre tanta multitud de objetos como nos proporciona ver la elevacion del sitio donde nos hallamos; hay sin embargo, situaciones deliciosas, particularmente para el hombre que como yo, prefiere reconcentrarse en si mismo, a disiparse hacia fuera. El rio que corre por delante de mi puerta, pasa en linea recta por medio del bosque, y presenta á la vista un largo canal sombreado de árboles de toda suerte de hojas. Allí hay tucumacos, olivos, ébanos, manzanos silvestres y árboles de canela; sotto de palmeras elevan acá y allá sus troncos pelados, y figuran por encima de los otros árboles; como una floresta plantada sobre otra floresta. A esto se juntan las lianas ó enredaderas de diferentes géneros de follaje, que enlazándose de un árbol en otro, forman aquí galerías de flores, y mas allá largos cortinajes de verdor. Es tal la fragancia que sale de la mayor parte de estos árboles, y tan pegajoso el olor aromático que exhalan, que el hombre que atraviesa la floresta, despues de si un perfume agradable, algunas horas despues